

RESEÑA

*Alicia G. Villafañe*¹



HUGO E. RATIER. 2018. ANTROPOLOGÍA RURAL ARGENTINA. ETNOGRAFÍAS Y ENSAYOS. EDITORIAL DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES. TOMOS I Y II. 489 Y 289 PP.

HUGO E. RATIER. 2018. ARGENTINE RURAL ANTHROPOLOGY. ETHNOGRAPHIES AND ESSAYS. EDITORIAL OF THE FACULTY OF PHILOSOPHY AND LETTERS. NATIONAL UNIVERSITY OF BUENOS AIRES. VOLUMES I

¹ Núcleo Regional de Estudios Socioculturales (NuRES), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Avenida del Valle 5737, (CP B7400JWI), Olavarría, Argentina. E-mail: avillafa@soc.unicen.edu.ar; aliglobal@hotmail.com

AND II. 489 AND 289 PP.

Antropología rural argentina. Etnografías y ensayos reúne buena parte de los principales aportes que Hugo Ratier ha hecho a la Antropología social argentina, especialmente en el ámbito de los estudios rurales. Es una compilación de sus trabajos publicados entre fines de la década de 1970 y la actualidad, con una interrupción entre 1977 y 1985 que corresponde al exilio del autor. El remarcable prólogo de Ricardo Abduca nos ubica en la trayectoria de Ratier y brinda un riquísimo contexto para entender su obra.

Su producción nos muestra un Ratier etnógrafo y un Ratier formador de antropólogos y antropólogas. A lo largo de su libro aparecen los estudiantes y graduados de las carreras de Antropología de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, UNICEN, y de la Universidad Nacional de Buenos Aires, UBA, compartiendo sus reflexiones y el trabajo de campo “en el campo”, como lo señala el autor. No se pueden comentar estos textos sin hacer referencia al camino recorrido por Ratier desde su vuelta a la Argentina en 1985: su incorporación a la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y su llegada a Olavarría como director del Área Sociocultural del Instituto de Investigaciones Antropológicas de Olavarría (IIAO), gracias a un convenio suscripto por la entonces directora María Teresa Boschín y la UBA. Dos años después, descolló por su protagonismo como fundador de la Carrera de Antropología con sus dos orientaciones, social y arqueológica, en la Facultad de Ciencias Sociales (UNICEN) que lo tuvo como director y profesor.

Esta trayectoria se ve reflejada desde los primeros capítulos de su libro que inicia con una reflexión teórica sobre “*un campo específico de indagación científica que podemos llamar Antropología Rural*” e introduce una discusión sobre la categoría de campesino. Ratier señala la falta en nuestras Ciencias sociales de una discusión profunda sobre esta noción epistemológica y sus implicancias políticas, tal vez, según su opinión, porque dicha categoría suele intercambiarse entre nosotros con la de pequeños productores, lo que implica que “*debe distinguirse entre una caracterización socioeconómica, científica, de la categoría campesino y su significado político, tanto pasado como actual.*”

En 1996, Ratier comenzó a trabajar en los pueblos rurales

bonaerenses, cuya *“singularidad fue algo que se nos fue imponiendo”*. Esta etapa se caracterizó por la inmersión en ese medio por largos períodos, junto con alumnos y alumnas de Antropología de UBA y UNICEN. Esta forma de aproximarse a la vida rural le permitió penetrar en aspectos poco conocidos y *“privilegiar la perspectiva del actor para captar la vida pueblerina”*. Los ocho capítulos del tomo II, que se focalizan en el rescate etnográfico de la realidad vivida en los pueblos bonaerenses, dan cuenta de esta metodología. Una realidad contextualizada en un tiempo de crisis, rasgo remarcado por el autor, que lejos de mostrar un decaimiento de la actividad de la zona muestra una forma particular de vida social con lógica propia. Poblados que, a pesar del éxodo rural, mantienen una población que se desempeña en variadas actividades, lo que le permite analizar las diversas formas de trabajo que se dan en el medio para *“sobrevivir sin tierra”*, como las *“changas”*, los empleos rurales, el trabajo de la mujer, considerado *“ayuda”* y por lo tanto no remunerado. En ese contexto aparecen *“los clubes del trueque”*, que vienen *“a estructurar una conducta ya existente, con matices diferenciales”*. Clubes del trueque en un pequeño poblado que curiosamente reflejan connotaciones clasistas y de poder. Descubre Ratier los clubes y el fútbol de campaña *“espacio de socialización y construcción identitaria, fuertemente comprometidos con la continuidad del grupo”* y subraya: *“El fútbol y los clubes que lo propician son terreno de disputa por el poder. Nunca el fútbol fue solo un juego.”* Poder en el trueque, poder en el fútbol y en otras asociaciones como las cooperadoras de escuelas o los grupos de *“cambio rural”*. Grupos informales donde se da una forma peculiar de hacer política, en los cuales se tienen que apoyar los representantes del poder formal, categoría brillantemente analizada por el autor en estos pequeños pueblos bonaerenses.

Aconsejo al lector que luego de leer esos escritos sobre los poblados rurales vuelva al tomo I y relea los dos capítulos dedicados a la Feria de la Rural de Palermo. *“Palermo”* para los nativos, *“la Rural”* para los de afuera. Ambos -fruto de la labor desarrollada con sus alumnos y colegas de Antropología de UBA y UNICEN- contienen una descripción etnográfica excepcional y una aguda discusión teórica. Descubren lo ambiguo de las palabras del presidente de la Sociedad Rural en la inauguración descripta, según las cuales *“Palermo”* es *“el*

auténtico retrato de lo que ocurre en cada pueblo grande o chico, todos los días del año". Nos permiten observar claramente la falsedad de esa categoría "campo" que de forma nada inocente imponen los medios para designar una realidad pretendidamente homogénea.

Son muchos más los temas que aborda Ratier. Entre otros, lo gauchesco y la conformación del ruralismo, la ruralidad, las migraciones, la formación de técnicos agrícolas. He realizado un recorte que espero muestre la riqueza de esta obra que sin duda constituye una pieza clave en la Antropología rural argentina.

Fecha de recepción: 2 de agosto de 2019

Fecha de aceptación: 6 de septiembre de 2019